



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº 102
2022 -3
Septiembre - Diciembre

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°102, 2022-3, (Sep-Dic) pp. 585-601

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Efectos de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico

Effects of school coexistence on academic performance

Piedad Margarita Montero Castillo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7148-5285>

Universidad de Cartagena - Cartagena - Colombia

pmonteroc@unicartagena.edu.co

José Jaimes Morales

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4827-2473>

Universidad de Cartagena - Cartagena - Colombia

jjaimesm@unicartagena.edu.co

Martelo Gómez - Raúl José

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4951-0752>

Universidad de Cartagena - Cartagena - Colombia

rmartelog1@unicartagena.edu.co

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7055128>

Resumen

La investigación tiene el propósito de analizar los efectos de los modos de convivencia escolar sobre los rendimientos académicos. Realiza un estudio de caso en una institución educativa en contexto de vulnerabilidad con el fin de caracterizar la impronta de las condiciones socioculturales sobre las dinámicas pedagógicas. Determina que la escuela reproduce los desencuentros y crisis de las comunidades; a su vez, reconoce la capacidad emancipadora de la instrucción. Sobre esta fortaleza impulsa formas de convivencia basadas en el diálogo, donde la pluralidad, la escucha, la tolerancia, la disposición comprensiva con los otros valida confluencias humanizantes en cuanto justas y equitativas.

Palabras clave: Convivencia Escolar; Rendimiento Académico; Encuentros Dialógicos; Humanización de las Sociedades.

Recibido 15-06-2022 – Aceptado 23-08-2022

Abstract

The research has the purpose of analyzing the effects of the modes of school coexistence on academic performance. It carries out a case study in an educational institution in a state of vulnerability in order to characterize the imprint of sociocultural conditions on pedagogical dynamics. It determines that the school reproduces the misunderstandings and crises of the communities; at the same time, it recognizes the emancipatory capacity of

instruction. Based on this strength, it promotes forms of coexistence based on dialogue, where plurality, listening, tolerance, understanding disposition with others validate humanizing confluences as fair and equitable.

Keywords: School Coexistence, Academic Performance, Dialogical Encounters, Humanization of Societies.

Introducción

La escuela refleja las complejidades del carácter de las relaciones sociales.¹ A su vez, presta servicio para modelar la psicología colectiva; permite conformar y establecer los principios que norman las relaciones sociales.² Así, modos pedagógicos injustos brindan oportunidad para establecer predatorias intercambios humanos; contrario, al impulsar educación como corresponsabilidad, se sirve para estructurar sociedades justas.

Las configuraciones subjetivas en docentes y estudiantes integran sentidos y significados a partir de las experiencias vividas en los contextos familiares, que posteriormente son trasladadas a los diferentes espacios de su interacción. Asumiendo estructuras simbólicas y emociones que si bien tienen un carácter único e irreplicable influirán en las percepciones de las nuevas experiencias; el sentido subjetivo que adquieran expresará la forma de su organización subjetiva construida a lo largo de su historia, por tal los sentidos y significados serán relativamente estables.³

Quienes confluyen en los recintos educativos deben convivir un promedio de 30 a 40 horas semanales; consecuentemente, es necesario establecer reglas y pautas para hacer habitable el ambiente escolar.⁴ En concordancia, un sin número de factores intelectuales, éticos y socioafectivos se conjugan para hacer posible modelos pedagógicos coherentes con las mejores sociedades.⁵ Del mismo modo, es importante destacar la impronta escolar en los modos individuales y colectivos de ser. Quiere decir que la superación de las crisis

¹ VALENTE, S; LOURENÇO, AA; NÉMETH, Z. (2020). School Conflicts: Causes and Management Strategies in Classroom Relationships. *Interpers Relationships*. Recuperado de: <https://www.intechopen.com/online-first/74550> en diciembre de 2021.

² MANZANO-SÁNCHEZ, D; GÓMEZ-MÁRMOL, A; VALERO-VALENZUELA, A; JIMÉNEZ-PARRA, JF. (2021). School Climate and Responsibility as Predictors of Antisocial and Prosocial Behaviors and Violence: A Study towards Self-Determination Theory. *Behav Sci*, Vol 11(3). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/11/3/36/htm> en febrero de 2022.

³ MORI SÁCHEZ, María del Pilar; HERRERA ALVAREZ, Angela María; HUAIRE INACIO, Edson Jorge. (2022). Representaciones Sociales de la Violencia en Ambientes Pedagógicos. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39, Nº especial., pp. 680-694. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38003/41931> en junio de 2022., p. 693.

⁴ MORALES-RODRÍGUEZ, FM; MARTÍ-VILAR, M; PELÁEZ, M; LOZANO, JMG; MARTÍNEZ-RAMÓN, JP; CARACUEL, A. (2021). Psychometric Properties of the Affective Dimension of the Generic Macro-Competence Assessment Scale: Analysis Using Rasch Model. *Sustain*,13. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/12/6904/htm> en marzo de 2022.

⁵ COHEN, J; MCCABE, L; MICHELLI, NM; PICKERAL, T. (2009). School Climate: Research, Policy, Practice, and Teacher Education. *Teach Coll Rec*. Jan 1,111(1)., pp. 180-213.

sociales actuales pasa, necesariamente, por conformar formas pedagógicas capaces de humanizar las convivencias.⁶

Por lo tanto, es fundamental promover en los recintos escolares modos pacíficos, con el fin que estas formas se instauren en todas las dinámicas sociales. Sin embargo, el propósito no siempre es posible, ya que puede verse afectado por diferentes situaciones sociales e individuales. En tal sentido, las mejores pedagogías son capaces de contener la violencia social que en las aulas se reproducen; desde esta posibilidad impulsar relaciones basadas en la palabra como mecanismo de encuentro, con el fin de dirimir las diferencias, en procura siempre de educar para coexistir humanamente con otros.⁷

Durante la convivencia escolar pueden promoverse relaciones acordes con la condición de dignidad que toda vida contiene; al detener la violencia que caracteriza las sociedades actuales, toda vez que se instauran mecanismos que permitan las confluencias sin que estas involucren el menoscabo y sacrificio de los derechos humanos. Por lo cual, el respeto, la tolerancia, la escucha, se convierten en valores éticos a educar en las mejores pedagogías.⁸

Los retos tratan con quebrar las relaciones basadas en el irrespeto, la violación de los haberes que consienten la convivencia. El propósito de las acertadas pedagogías lejos está de circunscribirse a informar las condiciones que posibilitan la producción de bienes y servicios. Al considerar la dignidad que toda vida contiene, lejos están los seres humanos de ser máquinas para la producción y consumo de mercaderías; en tanto, como seres dignos, ameritan espacios que beneficien la expresión de la justicia.⁹

En tanto, para instaurar las correctas formas de enseñanza lejos está de desdeñarse las condiciones y crisis sociales actuales. Se consideran las realidades de sociedades conflictivas que evidencian múltiples crisis. A partir de estos retos es posible coordinar las correctas enseñanzas al educar para el trabajo, ciertamente; también, para convivir pacíficamente con y para otros. Por supuesto, trata siempre con aprendizaje ético en cuanto responsabilidad por sí y los otros.

De acuerdo con lo anterior, algunas investigaciones muestran que los alumnos con bajo rendimiento académico suelen ser víctimas de violencia escolar.¹⁰ En contraposición,

⁶ KOSTENIUS, C; ALERBY, E. (2020). Room for Interpersonal Relationships in Online Educational Spaces – a philosophical discussion. *Int J Qual Stud Health Well-being*, 15, 1. Recuperado de: /pmc/articles/PMC7594758/ en abril de 2022.

⁷ VALENTE, S; LOURENÇO, AA; NÉMETH, Z. (2020). School Conflicts: Causes and Management Strategies in Classroom Relationships. *Interpers Relationships*. Recuperado de: <https://www.intechopen.com/online-first/74550> en diciembre de 2021.

⁸ MERRILL, KG; KNIGHT, L; NAMY, S; ALLEN, E; NAKER, D; DEVRIES, KM. (2018). *Effects of a Violence Prevention Intervention in Schools and Surrounding Communities: Secondary analysis of a cluster randomised-controlled trial in Uganda*. 84. Recuperado de: /pmc/articles/PMC6137080/ en octubre de 2021.

⁹ ARSLAN, G. (2016). Relationship Between Sense of Rejection, Academic Achievement, Academic Efficacy, and Educational Purpose in High School Students. *Egit ve Bilim*. 41(183)., pp. 293–304.

¹⁰ SHAIKH, MA; ABIO, AP; ADEDIMEJI, AA; WILSON, ML. (2020). Involvement in Physical Fights Among

un ambiente académico humanizante aporta seguridad a los estudiantes, especialmente cuando se encuentran en contextos vulnerables; pues, la cualidad de las relaciones intrapersonales son determinantes sobre el rendimiento educativo.¹¹ Así, las calificaciones sirven para evaluar los contextos escolares; en cuanto, la persistencia y generalización de bajos rendimientos denuncian quiebres sociales y pedagógicos.¹²

Las conductas expresan la satisfacción social que los estudiantes sienten; toda vez, la rebeldía, la violencia es síntoma de las distancias entre lo que se espera y las oportunidades que las sociedades brindan. Es decir, el quiebre de la violencia como constante escolar pasa, siempre, por subvertir relaciones de convivencias injustas. Amerita impulsar relaciones que consientan la confluencia dialógica; desde esta fortaleza impulsar acertadas relaciones humanas.¹³

En estas situaciones es de suma importancia la comunicación efectiva entre alumnos y profesores, basadas en el respeto y tolerancia; orientadas a generar espacios adecuados para la realización de las actividades académicas. En estos lugares, los alumnos tienen mayor oportunidad y seguridad al momento de enfrentar los problemas que se presentan durante la convivencia educativa.¹⁴

Por lo tanto, aquellos factores del entorno que se encuentran fuera de la escuela, como la marginación social y la pobreza, deben ser tomados en cuenta frente a las conductas antisociales que se generan en algunos jóvenes.¹⁵ La educación está consciente de la naturaleza multifactorial de la violencia, que es resultado de relaciones sociales conflictivas. Sin embargo, renuncia a aceptar la incapacidad de solventar las crisis; toda vez que asume el carácter emancipador de la educación, sirve para humanizar las convivencias, como impulso de las mejores relaciones.

Así, la educación ética es instrucción en el uso de la palabra, también; para que sea posible establecer relaciones basadas en la tolerancia y el respeto, toda vez que el diálogo sirve para promover los mejores encuentros sociales. Educar es siempre formar

School Attending Adolescents: A Nationally Representative Sample from Kuwait. *Behav Sci*, 10(1). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/10/1/29/htm> en junio de 2022.

¹¹ MAXWELL, LE. (2016). School Building Condition, Social Climate, Student Attendance and Academic Achievement: A mediation model. *J Environ Psychol*. 1;46., pp.206-216.

¹² RAWATLAL, K V; PETERSEN, I. (2012). Factors Impeding School Connectedness: A Case Study: *S. African journal psychology*, 42(3)., pp.346-357. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/008124631204200306> en abril de 2022.

¹³ ISHII, A; OKUNO, H; NAKAOKA, T; IWASAKA, H; TANIIKE, M. (2020). Effectiveness of a Teacher Training Program for Students with Symptoms of Developmental Disorders: Data from a Correspondence High School in Japan. *Int J Environ Res Public Health*, 17(9). Recuperado de: /pmc/articles/PMC7246544/ en diciembre de 2021.

¹⁴ XIE, F; DERAHSHAN, A. (2021). A Conceptual Review of Positive Teacher Interpersonal Communication Behaviors in the Instructional Context. *Front Psychol*, 12. Recuperado de: /pmc/articles/PMC8319622/ en abril de 2022.

¹⁵ TEIXEIRA, S; ZUBERI, A. (2016). Mapping the Racial Inequality in Place: Using Youth Perceptions to Identify Unequal Exposure to Neighborhood Environmental Hazards. *Int J Environ Res Public Health*,13(9). Recuperado de: /pmc/articles/PMC5036677/ en enero de 2022.

éticamente, por supuesto; concomitante a capacitar para convivir, haciendo uso del diálogo para confluir las diferencias y coincidencias en proyectos de convivencias humanizantes, dispuestas a servir a cada proyecto de existencia individual y colectiva.

Es decir, los modelos contemporáneos de enseñanza deben generar estrategias que persigan el desarrollo de ambientes escolares seguros para los estudiantes; sustentados en el diálogo como estrategia de convivencia. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es analizar los efectos de la convivencia escolar en el rendimiento académico de los estudiantes. Se realiza un estudio de caso en el último grado de educación media en una institución afroetnoeducativa de la zona suroriental de la ciudad de Cartagena, Colombia.

Destaca el contexto de conflicto social donde se ubica la institución educativa. Se considera una población de 60 estudiantes de una institución estatal en la ciudad de Cartagena en Colombia, en la zona sur oriental de la ciudad, se subraya. El centro educativo está situado en una zona donde los estudiantes son en mayoría población afrocolombiana de bajos recursos económicos; sus familias pertenecen a grupos sociales en estado de vulnerabilidad social, como campesinos desplazados por la violencia, obreros de la construcción y trabajadoras del servicio doméstico. El estudio requiere el consentimiento por escrito de los representantes de los estudiantes.

Desarrollo

Estudio de población y actos de violencia

Con el fin de constatar si el rendimiento académico estudiantil es afectado por las formas de convivencia escolar, se clasifica a los estudiantes de acuerdo a su conducta en el curso anterior al estudio, décimo grado. Los estudiantes son divididos en dos grupos de 30 participantes para cursar el grado undécimo como se muestra en la Tabla I.

Grupo estudiantil	Característica social
11A	Estudiantes con convivencia escolar y disciplina aceptable sin reportes en el registro de la institución
11B	Estudiantes con reportes de problemas de convivencia escolar e indisciplina en el registro de la institución

Tabla I. División estudiantil

Para saber si la estrategia de segregación de los estudiantes de acuerdo a sus conductas influye en el rendimiento académico, se realiza un seguimiento en los dos grupos experimentales durante un año. Los registros se realizan en los cuatros periodos del año escolar. El estudio considera el promedio de las calificaciones académicas, los registros en el expediente de los estudiantes; finalmente, el promedio del puntaje de las pruebas estatales del Ministerio de Educación en Colombia, *Pruebas Saber 11*.

Para la evaluación del rendimiento académico se utiliza escala de calificación por asignaturas de 1 a 5, con nota de aprobación de 3. El registro de los expedientes estudiantiles es analizado de acuerdo a las diversas conductas. Para ello se categorizan los tipos de violencia; se incluyen las agresiones verbales, las agresiones físicas y el ciberbullying, los cuales son asociados a sus posibles causas.

Al final los datos son contabilizados por grupo. Se tiene acceso a los puntajes de las *Pruebas Saber 11*, que posee un valor máximo de 500. Además, el estudio incluye entrevistas al personal de la institución como los docentes, profesores, coordinadores y padres de familia. La Tabla II muestra los resultados obtenidos tras la observación de las conductas y sus subcategorías anotadas en los expedientes de los estudiantes.

Tipos de violencia	Factores	Número	Número
		de casos 11A	de casos 11B
Agresiones verbales	Orientación sexual	5	28
Agresiones verbales	Conflictos	8	47
Agresiones verbales	Consumo de drogas	0	18
Agresiones verbales	Aspecto físico	3	16
Agresiones físicas	Conflictos	4	23
Agresiones físicas	Venta de drogas	0	17
Ciberbullying	Creencias religiosas	4	18

Tabla II. Tipos de violencia y factores generadores en los grados 11A y 11B

Una vez realizada la observación de las actas, se encuentra que el rango de edad de los estudiantes está entre 15-17 años. De acuerdo a los datos obtenidos, se confirma que el grupo 11B reporta mayor agresividad. Según los datos evidenciados en la Tabla II, se observa que el número de casos de violencia escolar es mayor en el grado 11B que en el grado 11A.

La forma de violencia más frecuente es la verbal, con casos de resolución de conflictos. Le siguen, en orden de número de casos totales en ambos grupos, las agresiones verbales, seguidas de las agresiones verbales por orientación sexual, las agresiones físicas por resolución de conflictos y el ciberbullying asociado a creencias religiosas. El menor número de casos se observan las agresiones verbales por consumo de sustancias psicoactivas, las agresiones físicas por venta de drogas y las agresiones verbales por apariencia física. Debe señalarse que los factores asociados a las sustancias psicoactivas sólo reportan casos en el grupo 11B.

Se promedia según las notas obtenidas por cada uno de los estudiantes, al considerar el seguimiento realizado a cada grupo de estudio durante los cuatro periodos académicos. Se consideran los resultados académicos más los rendimientos obtenidos en la prueba *Saber 11*; los valores promedios se aprecian en la Tabla III.

Curso	Primer periodo	Segundo periodo	Tercer periodo	Cuarto periodo	Pruebas saber 11
11A	3.8	4.0	4.1	4.2	300
11B	3.1	3.2	3.3	3.5	230

Tabla III. Rendimiento académico en grupo de estudio

Los datos de los periodos (1-4) corresponden a los promedios de las calificaciones de los estudiantes. Las calificaciones se marcan de 1 a 5, siendo 1 el peor resultado y 5 el máximo, 3 se considera una calificación aceptable. Los datos de las pruebas Saber 11, se evalúan sobre los 500 puntos.

Los datos evidenciados en la Tabla III muestran las diferencias en el rendimiento académico que se genera durante los cuatro periodos del año escolar. El grado 11A demuestra mejoras de rendimiento sustanciales y sostenidos, hasta lograr sobresalir en comparación con el grado 11B. Aunque los estudiantes del 11B evidencian los niveles de rendimiento académico más bajos, curiosamente, las calificaciones se encuentran dentro del rango de calificación aceptable (3.1-3.5). En cuanto a los resultados de la prueba estatal, como es de esperar según las calificaciones obtenidas durante el transcurso del año, el grupo 11B obtiene 70 puntos menos frente a 11A.

Evidencia verbal del conflicto

A continuación se presenta la información más relevante obtenida durante las entrevistas realizadas a algunos de los estudiantes, docente, coordinador de disciplina y padres de familia. El instante vivencial de la investigación tiene el propósito de recabar información pertinente al ser evidencia de quienes habitan las situaciones escolares; relatan los conflictos externos e internos en contextos de vulnerabilidad. La importancia del registro radica en que permite constatar las apreciaciones de quienes son afectados por las situaciones sociales críticas.

Estudiante de 11A

Dividir a los estudiantes en desordenados y aplicados mejoró el rendimiento académico de todos nosotros porque en el salón de clase existe un ambiente de estudio, de compañerismo. Estamos muy motivados, los profesores dicen que somos muy buenos y que saldremos bien en las pruebas de estado.

Yo creo que donde hay desorden no se aprende porque si hay distracción y además si alguien te insulta y te pega se te baja la autoestima y sientes que no vales nada, eso me sucedió en grado decimo el año pasado. Los compañeros se burlaban porque yo estudiaba mucho y participaba en clases.

Mi mamá siempre me dice que el estudio es la única forma de salir adelante, que cuando se consigue el dinero fácil robando o vendiendo drogas, uno termina en la cárcel o muerto. Yo quiero ser como mi profesora de química, ella sabe mucho y aplica lo que sabe con experimentos de laboratorio.

Estudiante de 11B

Yo creo que la idea de reunir en un solo salón a los estudiantes más desordenado no estuvo bien porque ellos no dejan que los que tengamos deseo de aprender lo hagamos ya que se burlan mucho y le arrojan bolas de papel al resto de los compañeros. Los profesores muestran desmotivación cuando llegan al salón porque notan la falta de interés en la mayoría de los estudiantes, ellos piensan que no estudiamos, que no hacemos las tareas y ponemos muchas quejas en clases, las calificaciones de la mayoría son bajas y muchos compañeros reprueban demasiadas asignaturas.

A pesar de las charlas con las psicólogas de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y del colegio para que respetemos a los demás y convivamos en paz, hay muchachos que piensan que en el grado 11 nadie suspende el año, por eso no estudian y hacen desorden, se burlan de los otros compañeros, todo esto solo para divertirse.

Muchos vienen al colegio porque nadie se los soporta en su casa o para no trabajar con los padres. Aquí deben sacar a los estudiantes que consumen drogas porque ellos dañan a los demás, nos da miedo hablar de drogas en el colegio porque hay compañeros que la venden y son muy violentos si los denuncian.

Profesor 1

La propuesta de clasificar a los estudiantes indisciplinados y disciplinados por salón, no me parecía buena idea, pero los padres de familia, directivos y compañeros profesores lo aprobaron. Como resultado tenemos un grupo 11A que es muy bueno. Cuando se entra a clases se evidencia en los estudiantes el deseo que tienen de aprender y eso motiva al profesor, las mujeres son muy estudiosas. Sin embargo, el problema es cuando tienes que ir al otro salón de clases, allí hay estudiantes buenos, pero el desorden los ahoga, no los deja avanzar, muchos tienen vergüenza de preguntar o responder porque se burlan de ellos, creo que los padres de familia tienen una gran responsabilidad en la convivencia escolar de sus hijos porque si hay violencia en los hogares y en el barrio, habrá violencia en la escuela, dado que aprenden a usar la violencia para resolver sus conflictos.

Profesor 2

La clasificación es una estrategia para mejorar la convivencia escolar y el rendimiento académico y si usted revisa los resultados, se mejoró el rendimiento académico, la convivencia no tanto, pero los profesores ya sabemos que al ingresar al salón de clases de 11B donde están los más indisciplinados debemos tener la estrategias pedagógicas para que los jóvenes aprendan a vivir juntos y a respetar. Si solo vamos a dictar la clase y no conocemos el contexto y la problemática de los

jóvenes, la educación será descontextualizada, debemos hablar de los problemas que los afectan. Aquí muchos solo comen una vez al día y es el almuerzo que se le da en el colegio.

Ellos sienten que al terminar la secundaria no tendrán un futuro mejor, no hay empleo, ni oportunidad de ingresar a una universidad, este es un contexto de pobreza, de vulnerabilidad, hay muchos consumiendo y vendiendo drogas, así que se debe saber cómo hablarles. Yo creo mucho en la motivación y en la clase dinámica, eso hace que ellos despierten y vean el mundo positivo.

Coordinador

La idea de clasificar a los estudiantes en dos grupos de acuerdo con su convivencia escolar surgió de los padres de familia, que quieren que sus hijos ingresen a una universidad o a la entidad del gobierno de servicio nacional de aprendizaje (SENA). Ellos constantemente recibían de sus hijos información de que había estudiantes desordenados que no los dejaban concentrarse en clases y los molestaban. Si revisamos las notas de los dos periodos académicos, se puede ver que el 11A presenta excelentes resultados y todos los profesores están contentos con ellos, yo creo que se está logrando el objetivo, los padres de familia de ese grado están contentos con el avance académico. Pero 11B es un desafío pedagógico, los docentes deben emplear estrategias pedagógicas que favorezcan la convivencia escolar, deben ser amigos, padres o madres para ellos porque a muchos les falta esa figura paterna.

Padre 1

Nosotros como asociación de padres de familia pedimos que se clasificaran a los estudiantes en dos grupos, los indisciplinados y los que están atentos a sus estudios porque si están revueltos unos distraen y “dañan” a los otros. Mi hija es estudiosa y me dice que ahora se siente mejor, todos los del curso tienen motivaciones para estudiar y eso hace que todos quieran ser mejores.

El rendimiento académico mejoró y eso hará que muchos obtengan buenos puntajes en las pruebas Saber 11 e ingresen a la universidad y puedan salir de la pobreza. Yo no quiero que mi hija tenga una vida como la mía, que me toca levantarme a las 3:a.m. y dormir a la 1:a.m. haciendo empanadas para vender. Los padres hemos visto mejoras en el colegio, el rector está comprometido con la infraestructura y la academia, pero falta mejorar la disciplina, hay muchos estudiantes irrespetuosos e indisciplinados que se deben expulsar del colegio para que esto mejore.

Padre 2

Yo soy cristiana y creo que lo que hace falta es educar con los principios bíblicos, el temor a Dios es la base de toda sabiduría, la falta de convivencia es un problema

que viene del hogar. Si usted cría bien a su hijo, él no estará en problemas ni querrá golpear o burlarse de los demás. Si se controla la disciplina y se expulsan a los que tienen mal comportamiento, acciones violentas contra sus compañeros o venden drogas, el colegio mejorará, pero ahora existe mucha protección a los menores y no se les puede sacar del colegio, sino con un largo proceso.

La educación debe servir para mejorar el comportamiento, es allí donde el colegio y los profesores están fallando, no están haciendo bien su trabajo porque ellos creen que es dictar una clase de química, física o matemáticas y no se preocupan por la realidad del contexto donde viven los estudiantes.

Discusión

Al considerar los resultados obtenidos al aplicar la estrategia investigativa, se confirma que la violencia y los factores asociados a ella durante la convivencia escolar tienen alto impacto en el rendimiento académico.¹⁶ Pues, las diferentes conductas que los jóvenes manifiestan denuncian los tipos de relaciones sociales que habitan. También, se evidencia que los principales conflictos se expresan por medio de agresiones verbales; quiere decir que la dimensión verbal se presenta como último recurso antes de evidenciar violencia física.¹⁷ Entonces, el reforzamiento de las estrategias dialógicas siempre conduce a dirimir las diferencias de las mejores maneras. Destaca que la agresión física es siempre el quiebre de las mejores relaciones humanas; de ahí la importancia de evitarla.

La violencia generada entre pares que conviven durante tiempo prolongado, provoca los quiebres de convivencia que cancela la educación como enseñanza a coexistir de la mejor manera.¹⁸ Se observa que la agresividad escolar disminuye la motivación y concentración del grupo en las actividades académicas; falencia que se refleja en los bajos rendimientos académicos. Por supuesto, el quiebre de la convivencia aumenta considerablemente la deserción escolar, situación que limita el poder transformación social que a la pedagogía le es posible.

Destaca que la violencia física representa la cancelación de maneras apropiadas de convivencia; donde la dicotomía entre perdedores y ganadores denuncia el quiebre de la concordia, la tolerancia y el respeto.¹⁹ Situación que exige la coordinación de acciones

¹⁶ SAMINATHEN, MG; PLENTY, S; MODIN, B. (2021). The Role of Academic Achievement in the Relationship between School Ethos and Adolescent Distress and Aggression: A Study of Ninth Grade Students in the Segregated School Landscape of Stockholm. *J Youth Adolesc*, 50(6). Recuperado de: [/pmc/articles/PMC8116286/](#) en junio de 2022.

¹⁷ ANDERSON, CM; KINCAID, D. (2009). Applying Behavior Analysis to School Violence and Discipline Problems: Schoolwide positive behavior support. *Behav Anal*, 28(1):49. Recuperado de: [/pmc/articles/PMC2755344/?report=abstract](#) en junio de 2022.

¹⁸ KERN, L; CLEMENS, NH. (2007). Antecedent Strategies to Promote Appropriate Classroom Behavior. 44(1)., pp. 65–75. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/pits.20206> en enero de 2022.

¹⁹ ALDERMAN, GL; GREEN, SK. (2011). Social Powers and Effective Classroom Management: Enhancing Teacher–Student Relationships. *Intervention in School and Clinic*. 47(1)., pp.39–44. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1053451211406543> en mayo de 2022.

familiares y educativas con el fin de contener el discurso social violento por formas de convivencias susceptibles de coordinar espacios habitables al ser tolerantes ante la pluralidad, incluso de las diferencias.²⁰

Esto coincide con Madden y Roca-Campos quienes indican que la incidencia de los conflictos puede reducirse cuando las partes en disputa se involucran en procesos dialógicos.²¹ Destacan que a través de la mediación de la palabra se busca la resolución de los conflictos, al entablar el entendimiento como mejor disposición posible.²²

Situación que amerita proscribir la terca persistencia de validar siempre las propias apreciaciones, entablar relaciones donde la prevalencia de sí es sinónimo de triunfo. Pues, estas reducciones representan muestras de egoísmos, dogmatismos y fanatismos inoperantes en sociedades justas. Solicita impulsar educación como disposición ética hacia los demás.

Teniendo en cuenta que el sistema escolar debe servir para coordinar diálogos capaces de involucrar la dimensión sensitiva y racional, deben impulsarse conversaciones como eventos dinámicos, vivos y plurales, capaces de coordinar las apreciaciones en proyectos comunes de convivencia. Por supuesto, amerita la disposición al respecto, tolerancia y apertura hacia las razones y emociones que los otros manifiestan; suceso impulsado por acciones pedagógicas útiles.²³

La mediación dialógica es la estrategia más efectiva para mejorar la convivencia escolar; permite motivar a los estudiantes a obtener los mejores rendimientos. Las diferencias evidenciadas por los estudiantes del grado 11A frente al grado 11B, demuestra la influencia de la violencia sobre los resultados académicos. Resultados similares a los obtenidos por otros investigadores; lo cual indica que la separación de grupos de estudiantes es desfavorable para el ambiente escolar; advierte que las segregaciones escolares provocan problemas de autoestima, lo que induce al fracaso académico y aumenta la deserción.²⁴

²⁰ DELISI, M; VAUGHN, MG; SALAS-WRIGHT, CP. (2015). Rumble: Prevalence and Correlates of Group Fighting among Adolescents in the United States. *Behav Sci*, 5(2)., pp. 214–229. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/5/2/214/htm> en junio de 2022.

²¹ MADDEN, R. (2020). Dialogue in Community: conditions and enablers for teacher professional development in Catholic schools. *J Relig Educ*, 68(2):1. Recuperado de: /pmc/articles/PMC7334634/ en abril de 2022.

²² ROCA-CAMPOS, E; DUQUE, E; RÍOS, O; RAMIS-SALAS, M. (2021). The Zero Violence Brave Club: A Successful Intervention to Prevent and Address Bullying in Schools. 12. Recuperado de: /pmc/articles/PMC8292679/ en diciembre de 2021.

²³ CARIDADE, S; SOUSA, H E; DINIS, M. (2020). The Mediating Effect of Parental Involvement on School Climate and Behavior Problems: School Personnel Perceptions. *Behav Sci*, 10. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/10/8/129/htm> en abril de 2022.

²⁴ MESSIOU, K. (2017). Understanding Marginalisation Through Dialogue: a strategy for promoting the inclusion of all students in schools. *Educational Rev*, 71(3)., pp. 306-317. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00131911.2017.1410103> en diciembre de 2021.

Mas, los resultados lejos están de validar e impulsar la clasificación y segregación humana como impulso para coordinar las mejores convivencias. La intención de este estudio está en la antípoda de legitimar la segregación humana como estrategia capaz de coordinar sociedades justas. Al subrayar la estrecha relación entre ambientes no violentos y altos rendimientos escolares, se impulsa resolver las crisis sociales actuales con el fin de propiciar ambientes favorables para la instrucción, el crecimiento individual y colectivo.

Haber solamente posible al instaurar el diálogo como estrategia de encuentro de las diferencias y pluralidades humanas. Por supuesto, exigencia que lejos está de circunscribirse al recinto escolar, exige la participación de toda la sociedad en proyectos viables de convivencia.

Por otro lado, de acuerdo a las opiniones expresadas durante las entrevistas con alumnos, profesores y representantes, se evidencian las controversias que se generan dentro de las escuelas. En ellas, los más afectados son los educandos; resaltando la forma en que algunos alumnos son excluidos por el grupo debido a sus comportamientos. Estas segregaciones afectan el ambiente educativo, disminuyendo el interés por las actividades académicas, propiciando violentos desencuentros.²⁵

A su vez, diversos factores sociales como la religión pueden ser empleados para discriminar en las sociedades violentas. Así, las mejores pedagogías enseñan a convivir junto a la dimensión plural humana. Significa que las sociedades agresivas se caracterizan por la validación constante de únicas y exclusivas manera de ser; a diferencia, las sociedades justas manifiestan aperturas que enseñan a coordinar relaciones atendiendo la condición humana disímil.

Las sociedades dogmáticas se caracterizan por la pretensión de emplear la educación como entrenamiento que propicia la repetición de las conductas aprobadas.²⁶ La ritualización de las conductas denuncia las falencias de las sociedades agresivas; en tal sentido, la pluralidad de conductas legitimadas caracteriza las sociedades justas; ahí la ocupación pedagógica por enseñar a convivir con otras y disímiles formas de ser.²⁷

Subraya que en las opiniones de los miembros de la institución educativa se aprecia que las mujeres demuestran mejores comportamientos en comparación con los hombres, generando incluso menos estrés académico hacia los profesores. Destaca el entrenamiento

²⁵ MACARTHUR, G; CALDWELL, DM; REDMORE, J; WATKINS, SH; KIPPING, R; WHITE, J. (2018). Individual-, Family-, and School-Level Interventions Targeting Multiple Risk Behaviours in Young People. *Cochrane Database Syst Rev*, 10. Recuperado de: [/pmc/articles/PMC6517301/](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3517301/) en mayo de 2022.

²⁶ YANG, Y; QIN, L; NING, L. (2021). School Violence and Teacher Professional Engagement: A Cross-National Study. Recuperado de: [/pmc/articles/PMC8082018/](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38082018/) en febrero de 2022.

²⁷ GAMAGE, KAA; DEHIDENIYA, D; EKANAYAKE, SY. (2021). The Role of Personal Values in Learning Approaches and Student Achievements. *Behav Sci*, 11(7). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/11/7/102/htm> en enero de 2022.

que las sociedades violentas realizan sobre las convivencias, al imponer modelos machistas de conducta humana, correlacionando la agresividad con la valía y condición de varón.²⁸

Las experiencias tempranas de confianza y seguridad son actitudes favorables de disuasión de conducta violenta; sin embargo, si estas han sido estructuradas como violentas generan un repertorio conductual de significados agresivos. La ocurrencia de violencia escolar es más aguda cuando los valores familiares están basados en el individualismo y el machismo.²⁹

Destaca que el trato de la violencia que a la educación le es posible pasa por cancelar las segregaciones, los distanciamientos propios de sociedades incapaces de confluir dialógicamente. Quiere decir que aprender es ante todo educarse para convivir responsablemente con y para otros; desde esta fortaleza producir bienes y servicios para solventar las necesidades humanas. Destaca entonces, el carácter humanizador de la educación, pues al supeditar las prácticas sociales a la necesidad de validar modos justos de convivencia, se cancela la rapacidad de relaciones capaces de sacrificar la equidad y justicia para satisfacer las exigencias de los egoísmos.³⁰

Se insiste en la inoperancia de la segregación como estrategia de aprendizaje; justamente, las separaciones hechas en este estudio explican la influencia de la violencia sobre el rendimiento académico. Por esto, se insiste en la tolerancia, la escucha dialógica como fortaleza de las pedagogías apropiadas en contextos violentos. Se tiene el propósito que las aperturas éticas que propician la formación como humanización sean capaces de cortar las repeticiones sociales que las violencias impulsan.

Los cortes dialógicos se aprecian en las entrevistas, se observa en los diferentes puntos de vista presentados, donde algunos miembros de la escuela, como los estudiantes del grado A, están satisfechos con la estrategia, al igual que sus padres. Por otro lado, en el grado B se evidencian sentimientos de marginación; incluso algunos de los estudiantes categorizados por mal comportamiento manifiestan insatisfacción por pertenecer a este grupo.³¹ El personal docente y directivo consideran que la estrategia es un reto que obliga a promover ambientes educativos capaces de fortalecer las mejores convivencias.³²

²⁸ GARCÍA-MARTÍNEZ, I; PÉREZ-NAVÍO, E; PÉREZ-FERRA, M; QUIJANO-LÓPEZ, R. (2021). Relationship Between Emotional Intelligence, Educational Achievement and Academic Stress of Pre-Service Teachers. *Behav Sci*, 11(7).

²⁹ MORI SÁCHEZ, María del Pilar; HERRERA ALVAREZ, Angela María; HUAIRE INACIO, Edson Jorge. (2022). Representaciones Sociales de la Violencia en Ambientes Pedagógicos. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39, N° especial., pp. 680-694. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38003/41931> en junio de 2022., p. 638.

³⁰ KOTH, CW; BRADSHAW, CP; LEAF, PJ. (2008). A Multilevel Study of Predictors of Student Perceptions of School Climate: The Effect of Classroom-Level Factors. *J Educ Psychol*, 100(1)., pp.96-104. Recuperado de: /record/2008-01796-007 en octubre de 2021.

³¹ JIMÉNEZ, TI; LEÓN, J; MARTÍN-ALBO, J; LOMBAS, AS; VALDIVIA-SALAS, S; ESTÉVEZ, E. (2021). Transactional Links Between Teacher-Adolescent Support, Relatedness, and Aggression at School: A Three-Wave Longitudinal Study. *Int J Environ Res Public Health*, 18(2). Recuperado de: /pmc/articles/PMC7827010/ en diciembre de 2021.

³² UNTERHALTER, E; YATES, C; MAKINDA, H; NORTH, A. (2012). Blaming the Poor: constructions of

Según los resultados obtenidos en este estudio y los reportados en la bibliografía científica, las mejores estrategias para prevenir los actos violentos durante la instrucción destaca la función mediadora del diálogo. Es así que se recomienda la instauración de espacios que beneficien el entendimiento a través de las palabras en los diversos niveles de instrucción. Por supuesto, concierne la labor de orientadores, trabajadores sociales y psicólogos; además, normalizar los encuentros dialógicos como espacio común entre quienes confluyen en los actos educativos.

Consideraciones finales

La superación de la violencia solicita participación de las comunidades; valida la apertura de los recintos hacia las sociedades; pues, significa una contradicción ética pretender servir a las sociedades a través de los hechos educativos, manteniendo las distancias entre los eventos pedagógicos y sociales. Estas integraciones ameritan, por supuesto, propósito y participación del Estado para promover, facilitar e impulsar las relaciones entre los sucesos educativos y las comunidades; sobre estas fortalezas validar modos de convivencia justos.³³

La investigación permite comprender cómo las condiciones de la convivencia escolar repercuten sobre el rendimiento académico.³⁴ Asiente entender la naturaleza multifactorial de la violencia, las relaciones y determinaciones entre eventos sociales y educativos. En tanto, los límites y limitantes pedagógicos son reflejo de las situaciones sociales donde los hechos formativos suceden.

Comprendiendo esto, la educación se asume como contención de las sociedades violentas, al presentar las alternativas capaces de disponer las correctas relaciones, competentes para humanizar las convivencias. Por supuesto, legitima la tolerancia, el respeto y la escucha dialógica como fortalezas que prestan la palabra como instrumento capaz de superar los muchos desencuentros que propician la violencia.³⁵

La educación de calidad es siempre instrucción ética, sobre esta fortaleza se cancelan las antropologías que al cercenar las cualidades y posibilidades humanas legitiman únicamente la voracidad de consumo como validación individual. Quiere decir que la

marginality and poverty in the Kenyan education sector. *A Journal of Comparative and International Education*, 42(2), pp. 213-233. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03057925.2012.652386> en diciembre de 2021.

³³ MORREL-SAMUELS, S; BACALLAO, M; BROWN, S; BOWER, M; ZIMMERMAN, M. (2016). Community Engagement in Youth Violence Prevention: Crafting Methods to Context. *J Prim Prev*, 37(2):189. Recuperado de: /pmc/articles/PMC4824830/ en enero de 2022.

³⁴ SHAIKH, MA; ABIO, AP; ADEDIMEJI, AA; WILSON, ML. (2020), Involvement in Physical Fights Among School Attending Adolescents: A Nationally Representative Sample from Kuwait. *Behav Sci*, 10(1). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/10/1/29/html> en junio de 2022.

³⁵ HØIGAARD, R; KOVAČ, VB; ØVERBY, N; CECILIE, H T. (2020). Academic Self-Efficacy Mediates the Effects of School Psychological Climate on Academic Achievement. 30(1), pp.64-74. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24708286/> en mayo de 2022.

formación ética enseña a convivir porque forma para convivir dialógicamente, evento que cancela las imposiciones y restricciones de las sociedades violentas. Es decir, la educación emancipadora promueve la pluralidad como característica humana distintiva, al sustentar la palabra como herramienta que posibilita los encuentros humanos mediados por la equidad y la justicia; toda vez que aprender es, especialmente, aprender a convivir.

Referencias bibliográficas

- ALDERMAN, GL; GREEN, SK. (2011). Social Powers and Effective Classroom Management: Enhancing Teacher–Student Relationships. *Intervention in School and Clinic*. 47(1)., pp.39–44. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1053451211406543> en mayo de 2022.
- ANDERSON, CM; KINCAID, D. (2009). Applying Behavior Analysis to School Violence and Discipline Problems: Schoolwide positive behavior support. *Behav Anal*, 28(1):49. Recuperado de: /pmc/articles/PMC2755344/?report=abstract en junio de 2022.
- ARSLAN, G. (2016). Relationship Between Sense of Rejection, Academic Achievement, Academic Efficacy, and Educational Purpose in High School Students. *Egit ve Bilim*. 41(183)., pp. 293–304.
- CARIDADE, S; SOUSA, H E; DINIS, M. (2020). The Mediating Effect of Parental Involvement on School Climate and Behavior Problems: School Personnel Perceptions. *Behav Sci*, 10. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/10/8/129/htm> en abril de 2022.
- COHEN, J; MCCABE, L; MICHELLI, NM; PICKERAL, T. (2009). School Climate: Research, Policy, Practice, and Teacher Education. *Teach Coll Rec*. Jan 1,111(1)., pp. 180–213.
- DELISI, M; VAUGHN, MG; SALAS-WRIGHT, CP. (2015). Rumble: Prevalence and Correlates of Group Fighting among Adolescents in the United States. *Behav Sci*, 5(2)., pp. 214–229. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/5/2/214/htm> en junio de 2022.
- GAMAGE, KAA; DEHIDENIYA, D; EKANAYAKE, SY. (2021). The Role of Personal Values in Learning Approaches and Student Achievements. *Behav Sci*, 11(7). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/11/7/102/htm> en enero de 2022.
- GARCÍA-MARTÍNEZ, I; PÉREZ-NAVÍO, E; PÉREZ-FERRA, M; QUIJANO-LÓPEZ, R. (2021). Relationship Between Emotional Intelligence, Educational Achievement and Academic Stress of Pre-Service Teachers. *Behav Sci*, 11(7).
- HØIGAARD, R; KOVAČ, VB; ØVERBY, N; CECILIE, H T. (2020). Academic Self-Efficacy Mediates the Effects of School Psychological Climate on Academic Achievement. 30(1)., pp.64–74. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24708286/> en mayo de 2022.
- ISHII, A; OKUNO, H; NAKAOKA, T; IWASAKA, H; TANIIKE, M. (2020). Effectiveness of a Teacher Training Program for Students with Symptoms of Developmental Disorders: Data from a Correspondence High School in Japan. *Int J Environ Res Public Health*, 17(9). Recuperado de: /pmc/articles/PMC7246544/ en diciembre de 2021.
- JIMÉNEZ, TI; LEÓN, J; MARTÍN-ALBO, J; LOMBAS, AS; VALDIVIA-SALAS, S; ESTÉVEZ, E.

- (2021). Transactional Links Between Teacher–Adolescent Support, Relatedness, and Aggression at School: A Three-Wave Longitudinal Study. *Int J Environ Res Public Health*, 18(2). Recuperado de: /pmc/articles/PMC7827010/ en diciembre de 2021.
- KERN, L; CLEMENS, NH. (2007). Antecedent Strategies to Promote Appropriate Classroom Behavior. 44(1)., pp. 65–75. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/pits.20206> en enero de 2022.
- KOSTENIUS, C; ALERBY, E. (2020). Room for Interpersonal Relationships in Online Educational Spaces – a philosophical discussion. *Int J Qual Stud Health Well-being*, 15, 1. Recuperado de: /pmc/articles/PMC7594758/ en abril de 2022.
- KOTH, CW; BRADSHAW, CP; LEAF, PJ. (2008). A Multilevel Study of Predictors of Student Perceptions of School Climate: The Effect of Classroom-Level Factors. *J Educ Psychol*, 100(1)., pp.96–104. Recuperado de: /record/2008-01796-007 en octubre de 2021.
- MACARTHUR, G; CALDWELL, DM; REDMORE, J; WATKINS, SH; KIPPING, R; WHITE, J. (2018). Individual-, Family-, and School-Level Interventions Targeting Multiple Risk Behaviours in Young People. *Cochrane Database Syst Rev*, 10. Recuperado de: /pmc/articles/PMC6517301/ en mayo de 2022.
- MADDEN, R. (2020). Dialogue in Community: conditions and enablers for teacher professional development in Catholic schools. *J Relig Educ*, 68(2):1. Recuperado de: /pmc/articles/PMC7334634/ en abril de 2022.
- MANZANO-SÁNCHEZ, D; GÓMEZ-MÁRMOL, A; VALERO-VALENZUELA, A; JIMÉNEZ-PARRA, JF. (2021). School Climate and Responsibility as Predictors of Antisocial and Prosocial Behaviors and Violence: A Study towards Self-Determination Theory. *Behav Sci*, Vol 11(3). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/11/3/36/htm> en febrero de 2022.
- MAXWELL, LE. (2016). School Building Condition, Social Climate, Student Attendance and Academic Achievement: A mediation model. *J Environ Psychol*. 1;46., pp.206-216.
- MERRILL, KG; KNIGHT, L; NAMY, S; ALLEN, E; NAKER, D; DEVRIES, KM. (2018). *Effects of a Violence Prevention Intervention in Schools and Surrounding Communities: Secondary analysis of a cluster randomised-controlled trial in Uganda*. 84. Recuperado de: /pmc/articles/PMC6137080/ en octubre de 2021.
- MESSIOU, K. (2017). Understanding Marginalisation Through Dialogue: a strategy for promoting the inclusion of all students in schools. *Educational Rev*, 71(3)., pp. 306-317. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00131911.2017.1410103> en diciembre de 2021.
- MORALES-RODRÍGUEZ, FM; MARTÍ-VILAR, M; PELÁEZ, M; LOZANO, JMG; MARTÍNEZ-RAMÓN, JP; CARACUEL, A. (2021). Psychometric Properties of the Affective Dimension of the Generic Macro-Competence Assessment Scale: Analysis Using Rasch Model. *Sustain*,13. Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/12/6904/htm> en marzo de 2022.
- MORI SÁCHEZ, María del Pilar; HERRERA ALVAREZ, Angela María; HUAIRE INACIO, Edson Jorge. (2022). Representaciones Sociales de la Violencia en Ambientes Pedagógicos. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 39, N° especial., pp. 680-694. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38003/41931> en junio de 2022.

- MORREL-SAMUELS, S; BACALLAO, M; BROWN, S; BOWER, M; ZIMMERMAN, M. (2016). Community Engagement in Youth Violence Prevention: Crafting Methods to Context. *J Prim Prev*, 37(2):189. Recuperado de: /pmc/articles/PMC4824830/ en enero de 2022.
- RAWATLAL, K V; PETERSEN, I. (2012). Factors Impeding School Connectedness: A Case Study: *S. African journal psychology*, 42(3)., pp.346–357. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/008124631204200306> en abril de 2022.
- ROCA-CAMPOS, E; DUQUE, E; RÍOS, O; RAMIS-SALAS, M. (2021). The Zero Violence Brave Club: A Successful Intervention to Prevent and Address Bullying in Schools. 12. Recuperado de: /pmc/articles/PMC8292679/ en diciembre de 2021.
- SAMINATHEN, MG; PLENTY, S; MODIN, B. (2021). The Role of Academic Achievement in the Relationship between School Ethos and Adolescent Distress and Aggression: A Study of Ninth Grade Students in the Segregated School Landscape of Stockholm. *J Youth Adolesc*, 50(6). Recuperado de: /pmc/articles/PMC8116286/ en junio de 2022.
- SHAIKH, MA; ABIO, AP; ADEDIMEJI, AA; WILSON, ML. (2020), Involvement in Physical Fights Among School Attending Adolescents: A Nationally Representative Sample from Kuwait. *Behav Sci*, 10(1). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-328X/10/1/29/html> en junio de 2022.
- TEIXEIRA, S; ZUBERI, A. (2016). Mapping the Racial Inequality in Place: Using Youth Perceptions to Identify Unequal Exposure to Neighborhood Environmental Hazards. *Int J Environ Res Public Health*,13(9). Recuperado de: /pmc/articles/PMC5036677/ en enero de 2022.
- UNTERHALTER, E; YATES, C; MAKINDA, H; NORTH, A. (2012). Blaming the Poor: constructions of marginality and poverty in the Kenyan education sector. *A Journal of Comparative and International Education*, 42(2)., pp. 213-233. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03057925.2012.652386> en diciembre de 2021.
- VALENTE, S; LOURENÇO, AA; NÉMETH, Z. (2020). School Conflicts: Causes and Management Strategies in Classroom Relationships. *Interpers Relationships*. Recuperado de: <https://www.intechopen.com/online-first/74550> en diciembre de 2021.
- XIE, F; DERAKHSHAN, A. (2021). A Conceptual Review of Positive Teacher Interpersonal Communication Behaviors in the Instructional Context. *Front Psychol*, 12. Recuperado de: /pmc/articles/PMC8319622/ en abril de 2022.
- YANG, Y; QIN, L; NING, L. (2021). School Violence and Teacher Professional Engagement: A Cross-National Study. Recuperado de: /pmc/articles/PMC8082018/ en febrero de 2022.



REVISTA DE FILOSOFÍA N° 102 – 2022 – 3 - SEPTIEMBRE -DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en septiembre de 2022,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**